

Día 3 Abril.—Es el en que le vemos por vez primera. Presenta en la parte anterior de la pierna derecha, al lado de la cresta de la tibia, un goma sifilítico, ulcerado, ofreciendo una cavidad que podría contener una nuez.

Aceptadas por el enfermo las inyecciones subcutáneas, le practico una de 5 centigramos de calomelanos; al mismo tiempo toma 3 gramos de yoduro potásico.

Ocho días más tarde, veo al enfermo, hallando la lesión sin ninguna modificación. Hago una segunda inyección.

Tampoco ésta es seguida de ninguna acción terapéutica, al menos aparentemente.

En vista del nulo efecto de las inyecciones, recomiendo las fricciones, de las cuales logro *un coup de théâtre*. Cuarenta fricciones, empleando 4 gramos unguento napolitano, son seguidas de una manifiesta curación.

CASO III.—D. Eleuterio N., de 40 años de edad, buena constitución.

Antecedentes sifilíticos indubitables.

Se presenta á mi consulta privada el 29 Enero. Examinando al sujeto, le encuentro una erupción papulosa liquenoide, generalizada por todo el tronco. El número de elementos es verdaderamente colosal; se halla tan confluyente que casi no deja piel sana

Vista la intensidad de la erupción, prescribo al momento dos píldoras de 5 centigramos de protoyoduro de Hg.

Día 26 Febrero.—Los elementos papulosos presentan la misma intensidad en todos sus caracteres.

*Tratamiento:* tres píldoras de protoyoduro de Hg, con lo cual tomará 15 centigramos por día de protoyoduro, dosis bastante elevada.

Día 15 Marzo —La erupción ha palidecido un poco, pero en cambio se queja el enfermo de cefalea nocturna.

Viendo la escasa influencia del medio terapéutico empleado, prescribo 4 gramos de unguento napolitano, para fricciones.

Día 2 Abril.—La erupción se había bastante modificado, se van borrando las pápulas, la cefalea ha desaparecido completamente.

Día 27 Abril.—Registramos la curación.